

Cuaderno nº 005 Cómo empezar a improvisar sin saber música



Descubre que improvisar no consiste en
tocar muchas notas, sino en aprender a
escucharlas.



Colección: Cuadernos Descargables ParPer Drum

Categoría: Iniciación

Versión: 1.0

Índice

1. ¿Y si no sé música?
2. Improvisar no es tocar al azar
3. Aprende a escuchar antes de responder
4. El silencio también forma parte de la música
5. Repetir no es aburrido
6. Las notas también conversan
7. Cómo empezar a construir pequeñas frases musicales
8. Ejercicios para perder el miedo
9. Errores que vemos todos los días
10. En ParPer Drum creemos que...

A lo largo de este cuaderno



Consejo del taller

Pequeños consejos nacidos de nuestra experiencia como fabricantes.



Prueba esto

Pequeños ejercicios para descubrir el instrumento por ti mismo.



¿Sabías que...?

Curiosidades, observaciones y aprendizajes del taller.

¿Y si no sé música?

Si tuviéramos que elegir una sola frase que hemos escuchado durante todos estos años, probablemente sería esta:

"Me encanta el instrumento... pero yo no sé música."

Y nuestra respuesta siempre es exactamente la misma: ¿Y quién ha dicho que haga falta?

Muchas personas piensan que improvisar es algo reservado para músicos con muchos años de experiencia, cuando en realidad todos improvisamos constantemente sin darnos cuenta. Improvisamos cuando hablamos con alguien. Cuando contamos una historia. Cuando nos reímos. Cuando caminamos...

La música también puede funcionar así. No necesitas memorizar cientos de notas para empezar a disfrutar.

Solo necesitas atreverte a tocar la primera.

Improvisar no es tocar al azar

Existe la idea de que improvisar consiste en mover las manos sin pensar y esperar que ocurra algo bonito.

En realidad sucede justo lo contrario. Improvisar consiste en escuchar una nota y decidir qué quieres hacer después.

A veces responderás con otra, otras veces repetirás la misma, y otras simplemente esperarás unos segundos antes de continuar.

Eso también es improvisar.

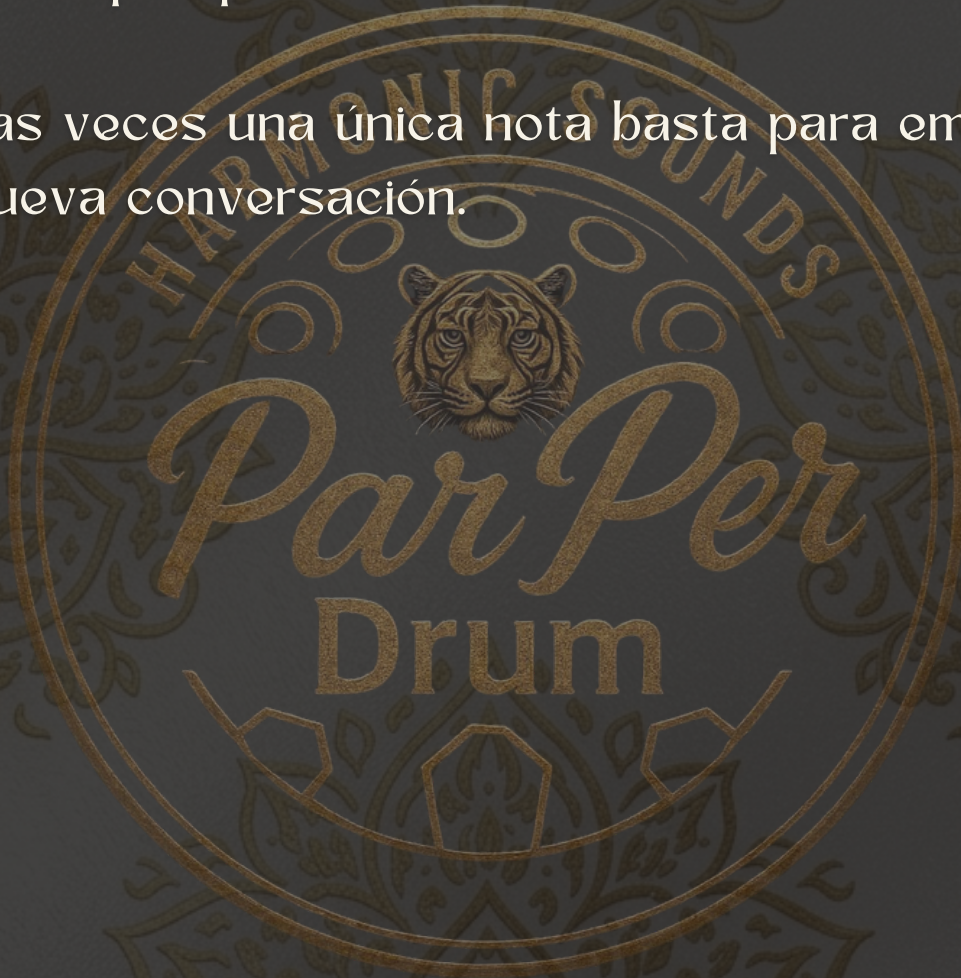
No se trata de tocar mucho. Se trata de que cada nota tenga un sentido para ti.



Consejo del taller

Si alguna vez sientes que te has quedado sin ideas, vuelve a tocar una sola nota con un ritmo concreto que quieras.

Muchas veces una única nota basta para empezar una nueva conversación.



Escuchar antes de responder

Imagina una conversación entre dos personas:

Si una habla sin parar y la otra nunca tiene tiempo para responder, deja de ser una conversación.

Con la música ocurre algo parecido.

Toca una nota, escúchala, y deja que sea ella quien te sugiera cuál puede venir después.

Puede parecer una forma extraña de explicarlo, pero con el tiempo descubrirás que algunas notas parecen pedirte continuar y otras invitan a detenerte un momento.

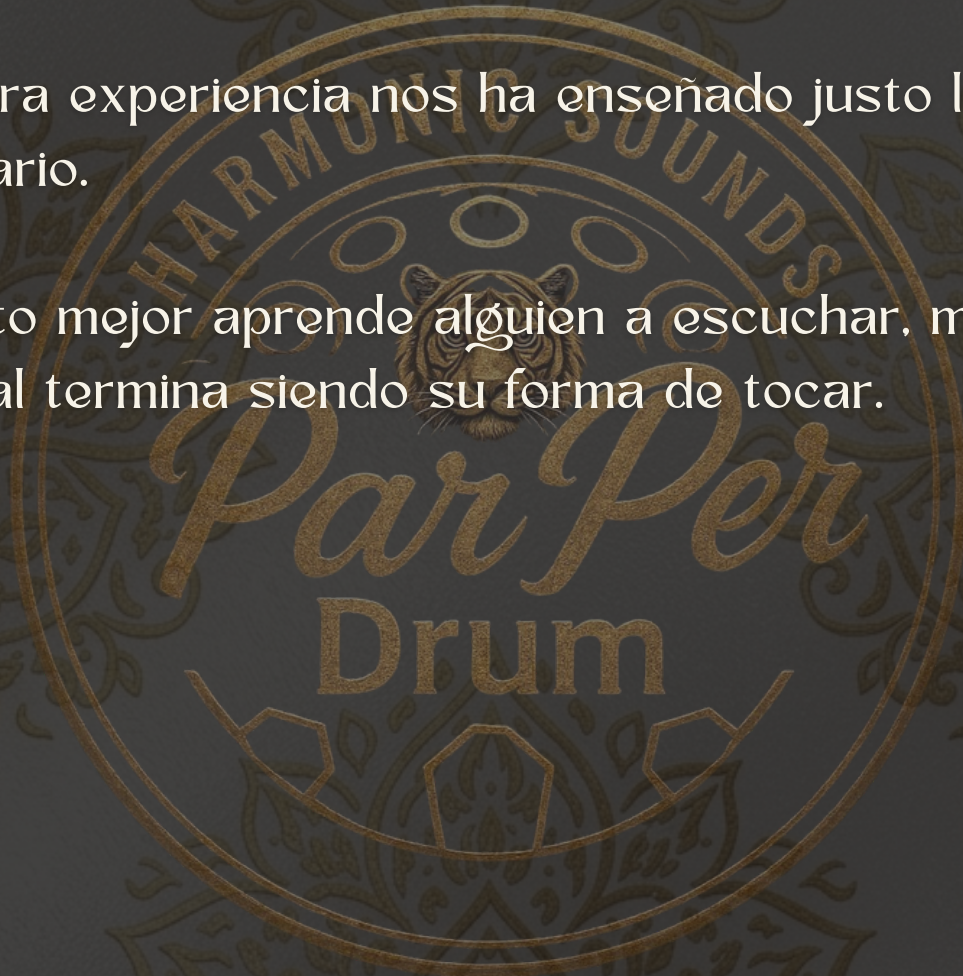
No hay una respuesta correcta.
Solo hay que aprender a escuchar.

👁️ ¿Sabías que...?

Muchas personas creen que primero se aprende a tocar y después a escuchar.

Nuestra experiencia nos ha enseñado justo lo contrario.

Cuanto mejor aprende alguien a escuchar, más natural termina siendo su forma de tocar.



El silencio también hace música

Uno de los errores más habituales al empezar es pensar que siempre tiene que estar sonando algo.

Sin embargo, el silencio también forma parte de la música.

Es el espacio que permite respirar a cada nota y hace que la siguiente tenga todavía más sentido.

No tengas miedo a detenerte unos segundos.
No estás dejando de tocar.

Estás dejando que la música continúe por sí sola, porque en esas pausas puedes seguir comunicando lo que quieres expresar.

Prueba esto

Toca dos notas.

Después espera cinco segundos antes de volver a tocar.

Repite el ejercicio varias veces.

Al principio puede parecer mucho tiempo.

Después descubrirás que esos segundos también están llenos de música.

Repetir no significa aburrir

Muchas personas evitan repetir una nota porque piensan que la melodía resultará monótona.

Sin embargo, casi todas las canciones que conocemos repiten ideas continuamente.

La repetición ayuda al oído a reconocer una pequeña frase musical y hace que todo tenga más sentido.

No tengas miedo de volver una y otra vez a la misma combinación de notas.

A veces, la belleza está precisamente ahí.



Consejo del taller

Si encuentras una combinación de dos o tres notas que te gusta, disfrútala.

No tengas prisa por buscar otra diferente.

Las notas empiezan a conversar

Llega un momento en el que dejas de pensar qué nota vas a tocar.

Simplemente la tocas y después aparece otra, y otra...

Sin darte cuenta empiezas a construir pequeñas frases musicales.

No porque hayas estudiado teoría, sino porque tu oído comienza a reconocer qué sonidos le resultan agradables.

Ese momento suele llegar sin avisar. Y es uno de los más bonitos de todo el aprendizaje.

Los primeros ejercicios de improvisación

Empieza utilizando únicamente tres notas.

Tócalas en el orden que prefieras. Repite alguna, haz pequeñas pausas, cambia el ritmo...

Después añade una cuarta nota. Y más adelante una quinta.

No existe ninguna prisa. Improvisar no consiste en utilizar todas las notas posibles.

Consiste en descubrir todo lo que puedes decir con muy pocas.



Consejo del taller

Prueba a tocar primero una nota cualquiera y después el Ding.

No pienses cuál suena mejor, pero sí pregúntate simplemente qué sensación te transmite cada una.

Muchas veces la música empieza ahí.



¿Sabías que...?

Algunas de las melodías más emocionantes están construidas con muy pocas notas.

La emoción no depende de la cantidad. Depende de cómo las hacemos sonar.

Errores que vemos todos los días

- Pensar demasiado.
- Intentar hacerlo perfecto.
- Compararse con otras personas.
- Creer que improvisar significa tocar rápido.
- Y olvidarse de escuchar.

Todos esos errores son normales. De hecho, casi todos hemos pasado por ellos.

La buena noticia es que ninguno de ellos dura para siempre.

Con el tiempo descubrirás que cuanto menos intentas controlar la música, más empieza a aparecer.

En ParPer Drum creemos que...

Improvisar no consiste en demostrar lo que sabes.

Consiste en descubrir lo que eres capaz de expresar.

No importa cuántas notas conozcas. No importa si nunca has estudiado música.

Cada persona tiene una forma diferente de sentir el sonido.

Y precisamente por eso nunca habrá dos improvisaciones iguales.

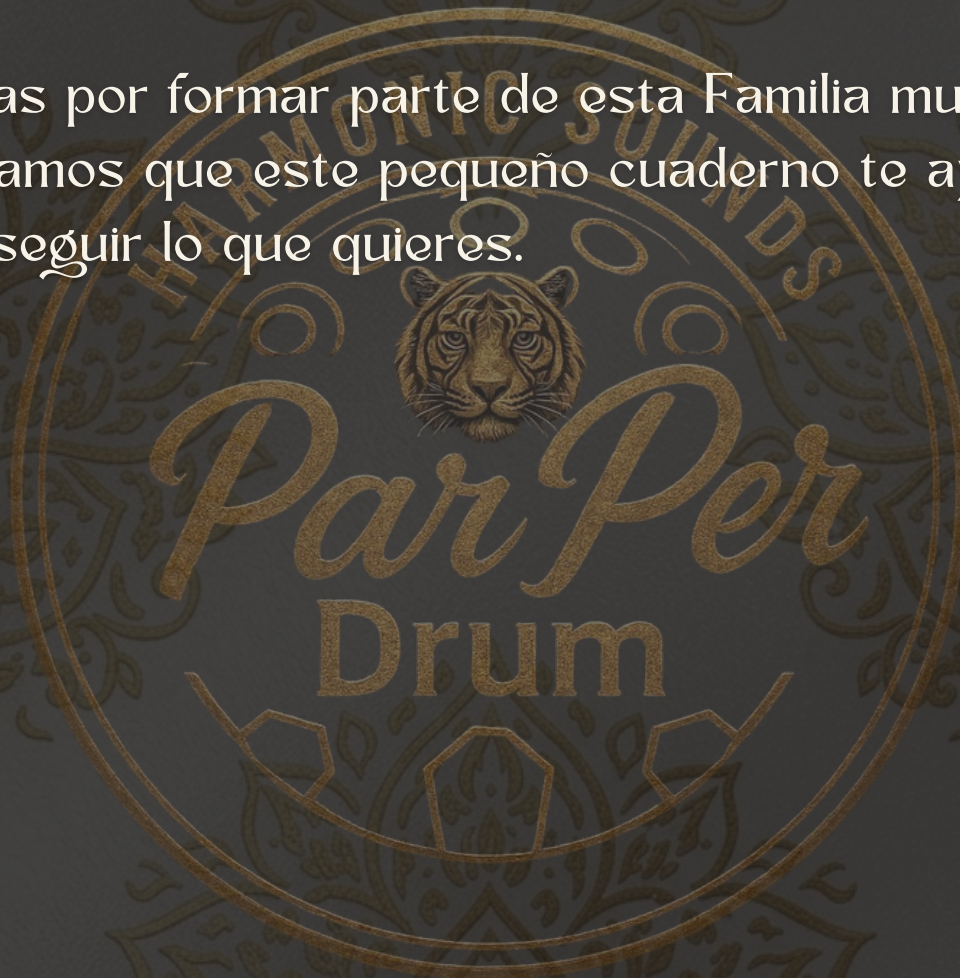
Porque, al final, las mejores melodías no nacen de la memoria.

Nacen de la escucha y del sentimiento.

Recuerda...

Tenemos muchos más recursos en nuestra web www.parperdrum.com, en la sección Centro del Conocimiento.

Gracias por formar parte de esta Familia musical, esperamos que este pequeño cuaderno te ayude a conseguir lo que quieres.



Síguenos en redes
sociales y no te
pierdas nada





Colección: Cuadernos Descargables ParPer Drum

Categoría: Iniciación

Versión: 1.0